

SI YO TE CONTARA...

JUAN CELAYA LÓPEZ

PINTOR

«Concibo la pintura como una creación pura»

«Trabajé en un comercio de La Roda, luego me incliné por la pintura por Alfonso Ruiz y la orientación de Guillermo García-Saúco y Benjamín Palencia»

E

Es definido por principales críticos de arte como pintor que orienta su concepción artística por un «expresionismo vital y jubiloso» en el que se observa y tiene muy en cuenta una vinculada admiración y una «concomitancia estilística» con Benjamín Palencia, concretada en la expresividad artística de su cercanía a la naturaleza, sin obviar tampoco algunas «resonancias vanguardistas», según expuso el crítico de arte, Antonio Cobos. Así se resalta la maestría de este pintor albacetense en cuyo imperio del color quedan magníficamente reflejados lirios, amapolas, almendros en flor, viñedos, cestas con frutos, primaveras, cebadas y perdices, majanos, olivos. En fin, el paisaje y la naturaleza albacetense que impacta por la fuerza intrínseca y extrínseca de la llanura, bella y magistralmente expresada y expuesta.

Es Juan Celaya López, (La Roda, 25 noviembre de 1946), un pintor de aquí cuya belleza de sus obras se vincula estrechamente a la capacidad de estimular emociones. En su atalaya del estudio singular de la calle Zapateros hablamos del arte, del mundo y las cosas, de su pueblo y su pintura.

Juan cuenta que tuvo una infancia feliz en su pueblo, comenta que a los dieciséis años comenzó a realizar trabajos comerciales esporádicos en 'Nuestra Señora de los Remedios', afamada tienda en La Roda. Recuerda además que hizo la mili como conductor de carros de combate M-47 en Madrid, donde fue galardonado con una distinción militar que exhibe con orgullo. «Pasé en este tiempo una época en Ma-



drid inolvidable con mi amigo Ricardo Loreto, que era hijo del célebre guitarrista *El Niño Ricardo* que acompañaba a *La Niña los Peines*. Además, tuve otro amigo, actor de doblaje, Alfonso Carlos Aparicio, que me introdujo en el mundo del cine y el flamenco, hasta que tuve que volver en el camión de un paisano a mi pueblo, donde de nuevo trabajé en el mismo comercio. Fue una experiencia buena que me sirvió para trabajar en el almacén Virgen de Los Llanos de Mateo Sánchez como escaparatasta y luego en la tienda como encargado, hasta que me quedé con el negocio de tejidos y confección. Monté la galería de arte, dedicándome luego por completo a la pintura hasta hoy mismo», afirmó Juan Celaya.

Comenzó así la vida dedicada al arte de la pintura, actividad que inició desde niño cuando su amigo Alfonso Ruiz le orientó a este mundo por sus cualidades excelentes para el dibujo. «También influyó mucho en mi inclinación a la pintura, Guillermo García-Saúco, un sabio de esta actividad artística, un fenómeno, del que aprendí mucho, porque me gustaba como pintaba, especialmente su manera de tener los pinceles, su pulcritud y limpieza artísti-

ca de su paleta. En su estudio conocí a Benjamín Palencia con el que entablé una gran amistad y me enseñó muchos secretos del arte pictórico y del que admiré su personalidad», afirmó Juan Celaya, cuya pintura fue definida con un adjetivo especial que genera una conceptualización estética contundente: celayesca.

Autodidacta, afirma que su obra se basa «en la sinceridad, espontaneidad, reflexión y verdad, centrado todo ello en la naturaleza, porque me gusta respirar el campo, sentirlo, olerlo y hablarle al lienzo». Termina ahora una exitosa exposición en Albacete, proyecta otra en el Ateneo de Madrid y en alguna galería madrileña. La pintura es su vida, la naturaleza su inspiración, también el retrato, actividad que igualmente desarrolla. «Para mí el cuadro es una creación pura», matiza. Ramón Gómez Redondo definió su actividad pictórica como «la pintura terrenal».

Y es que la llanura impone su condición en este pintor excelente que en el silencio inmenso de un campo, del paisaje albacetense cumple a la perfección aquel precepto de Van Gogh: «Sueño mis pinturas y luego pinto un sueño». Y lo hace magistralmente. Como pocos.



CHIRIBITAS



REPUNTA LO LIMPIO

» Las energías renovables repuntan después de un boom en el que se vio la región la provincia hace ocho años. Ahora la energía fotovoltaica se triplicará en Albacete, mientras que Bonete concentra 10 macroproyectos que superan 300 millones de euros. A ver si los proyectos se ejecutan y no se quedan en agua de borrajas y son buenos para el crecimiento de las localidades.

Se necesita la lluvia

» Con apenas tres días de precipitaciones desde diciembre, la provincia necesita que llueva ya para que se llenen los pantanos y crezcan las reservas porque estamos bajo mínimos. Ayer ya lo dijeron claro en la Jcrmo, como no llueva en primavera estaremos en situación de prealerta por sequía. Hace falta el agua, pero no de forma torrencial.

Los tambores llenan Agramón

» Llegados nada menos que de 22 localidades, Agramón vive por todo lo alto las Jornadas Nacionales del Tambor y el Bombo. Es un auténtico evento que congrega a más de 20.000 personas y que ayer tuvo la visita del presidente regional, Emiliano García-Page, y de muchos políticos que fueron a escuchar y ver la exaltación del tambor.

Una jornada dispar en el baloncesto

» El Ab Basket ganó su tercer partido consecutivo y cada jornada duerme más tranquilo al alejarse del descenso, pero La Roda perdió y se complica mucho. Lo interesante también está en la lucha por el ascenso, ya que el Almansa venció, pero el Villarrobledo cayó y no pudo pasar al todopoderoso Alicante. Hubo de todo.

TEXTO:
SÁNCHEZ
ROBLES

